

La vida no se dializa

Mercedes Muñoz Becerra, Jesús López Lorenzo, José Manuel Molina Carrasco, Matilde Checa Galán, María Del Mar Muñoz Gamarra, Francisca Sánchez Galiana, Belén Palomares Rodríguez, Francisca Prieto Martín, Alfonso Carlos Gallardo Lara

Hospital Virgen de las Nieves. Granada, Hospital Clínico Univ. San Cecilio. Granada

Introducción:

Como enfermeros de larga trayectoria profesional en hemodiálisis, nos planteamos una hipótesis: ¿La vida se dializa? ¿De qué manera se afecta el entorno afectivo, emocional, social, la libertad de nuestros pacientes sometidos a hemodiálisis periódica? Conocedores de la importantísima labor que desempeña el colectivo enfermero, al margen de las tareas delegadas, haciendo hincapié en el apoyo emocional y desinteresado de los profesionales que se implican un poco más allá, ofreciendo su ayuda y sus conocimientos humanos para, en definitiva, promover la adaptación de la enfermedad a la vida de nuestros pacientes, nos planteamos que sería una labor positiva el hacer un trabajo conjunto con ellos, dándoles la oportunidad de participar activamente en un proyecto común. Gracias a que el desempeño de nuestro trabajo nos permite pasar mucho tiempo a lo largo de la vida de nuestros pacientes, formando parte de su cotidianidad, hemos podido disfrutar de sus historias, compartir sus experiencias, conocer aspectos de su vida privada, establecer lazos de unión en algunos casos muy intensos, que han hecho posible un seguimiento a lo largo de los años de su vida al margen de la diálisis. Nos planteamos este trabajo como una quimera, un reto abstracto y casi imposible de definir, con el objetivo final de dar un mensaje de esperanza y positividad a todo aquel que ingrese en el tratamiento renal sustitutivo.

Objetivos:

- Plasmar la realidad subjetiva de nuestros pacientes en imágenes.
- Dar un mensaje positivo y esperanzador a los pacientes sometidos a hemodiálisis periódica.

Material y método:

Presentamos un estudio de tipo cualitativo, descriptivo, transversal y multicéntrico, en el que hemos contado con la implicación de todos los pacientes de los centros de hemodiálisis de nuestra unidad clínica. La permanencia en hemodiálisis de los pacientes colaboradores es de 10.7 años, siendo el máximo de 26.1 y el mínimo de 1.25 años, dos de ellos están actualmente trasplantados y seis de ellos han estado trasplantados alguna vez.

Se les explicó a los pacientes la finalidad de nuestro proyecto y, tras realizar una entrevista informal con ellos, se les pidió que nos hicieran llegar fotografías de su vida al margen de la hemodiálisis. La frase que debía ser representada por las fotografías era: "La vida no se dializa". Se les solicitó también, que escribieran lo primero en que habían pensado al oír mentalmente la frase. Con el material aportado, que refleja perfectamente su ilusión en el proyecto, dadas las características de las imágenes, hemos elaborado un póster tipo collage, intentando plasmar en una única imagen gigantesca, trocitos de la vida de nuestros pacientes al margen de la hemodiálisis.

Conclusiones:

La vida no se dializa, ni los buenos momentos, ni los días al sol, ni los besos. Ni la familia, la esperanza, las ansias de volar, ni los sueños. Ni la risa contagiosa de un niño, los amigos, la ternura, ni los proyectos. Ni la brisa fresca del verano, el amor, el sabor de un buen vino o los deseos.